

arriba



**MIGUEL RICAÑO**

El director general de la Unidad Tormenta cumple con su deber al alertar al gobierno del Distrito Federal de la "emergencia hidráulica sin precedentes" que ha rebasado los registros históricos y que ponen en peligro los bienes materiales, debido al alto riesgo de inundaciones. Recordó a las autoridades capitalinas que no debe menospreciar los llamados de contingencia e ilustró la gravedad de la situación subrayando que sólo el lunes cayeron tres mil 100 millones de litros, suficientes para llenar 20 estadios Azteca.

abajo



**MARCELO EBRARD**

El jefe de gobierno capitalino comete una grave irresponsabilidad al declarar que la presente temporada de lluvia sólo causará "algunas cuantas molestias" y que los "encharcamientos", como se empeña en llamar a las inundaciones, son culpa de los habitantes que tiran la basura a las coladeras (por si no se ha dado cuenta, quizá hagan esto por la grave falta de papeleras, contenedores y personal de recogida). Irrita, además, conocer sus declaraciones el mismo día en que Tláhuac se inundó con medio metro de aguas negras.

